
PULSO

MESA REDONDA CON LA JUVENTUD

(Segunda ronda - I)

COLETAZOS DEL TEMA DE LA POLITICA

Ibamos a iniciar esta nueva ronda de nuestras reuniones (esta vez con algunas caras nuevas en el grupo inicial) poniendo sobre la mesa el tema de la MODA Y LA JUVENTUD, pero espontáneamente salió a relucir nuevamente el asunto de la política y la juventud. Lo trajo una frase inicial de Walter, y de ahí se siguió este intercambio:

Walter: Estuve leyendo la nota relacionada con la política y me resultó tremendo; malísimo.

PULSO: Vayamos por partes, y empecemos por el punto de vista periodístico y tu opinión sobre eso.

—Excelente. Me parece muy buena la idea de preocuparse por la juventud y lo que piensa, porque no se puede englobar a toda la juventud por lo que puede ser una minoría. La juventud no está en la pavada sino que está trabajando y sabe a lo que puede ella llegar, tanto como el país.

—¿Y desde el punto de vista del tema de la política?

—Puede ser que muchos tengan desconocimiento de la política. En la nota se dejaba ver un temor a la democracia, un temor a votar. La democracia, si no se vota no es democracia, es cualquier cosa. El principio básico es que vamos a aprender a votar en tanto votemos...

Ana: cuando nos quemamos...

—Aprenderemos en los errores. Nos equivocaremos, pero si votamos siempre vamos a aprender cómo se hace.

Enrique: Sí, pero si erramos, la próxima oportunidad es después de 4 años!

—Pero vos votaste al gobierno que vos querías. Si te comiste el garrón nada te importa.

Luis Lo importante es saber por quién votás, porque en este momento no tenés una idea.

Walter: ¿Y vos te creés que todos tienen idea cuando van a votar?

—No, la mayoría no.

Walter: Yo viví y participé en el último movimiento político. Tenía 15 años pero me interesaba, siempre me interesó. De ahí en más, como se cortó todo la juventud no tuvo acceso a determinadas cosas, a la información, a las ideologías. Y por eso puede ser que no se tengan ideas políticas en la juventud.

PULSO: Te aclaro: en este grupo no se adjudica ningún tipo de mayoría ni de representatividad. Es un grupo que opina y puede ocurrir que en otro grupo de 10 chicos encontremos que ahí tienen ideas o formación política. Este es un grupo heterogéneo tomado así, al azar, que no representa más que a sí mismo. Lo que se buscó es dar ocasión a la juventud para que exprese sus ideas sobre cosas que son de fundamental importancia, y eso es lo que se ha hecho. Y en cuanto a este tema, el de la política, coincidimos en que es el que más preocupación deja, porque muestra el panorama de peor información y formación jóvenes.

Walter: A mi me preocupa que haya medios que quieren hacer ver que somos una juventud anodina, que estamos en la tontera sin importancia.

Ana: Quiero aclararte que en materia política no es que estemos despreocupados o que no nos interese o que tengamos temor a votar. No. Nosotros estamos desesperados de pensar que vamos a tener que votar y nadie nos ha dado el apoyo suficiente, no nos han guiado, no tenemos base. No pensés que no nos ha preocupado.

Walter: El otro día leí una nota en la revista "G...", esa porquería.

—Es una muy mala revista.

—Es muy mala, pero con una tirada muy grande y eso es lo tremendo, lo que hace muy mal; entonces, para el común de la gente, la juventud es lo que dice esa revista y yo no puedo pensar que vos, o vos, estén esperando el sábado para ir a bailar, o para dar una vuelta en moto, o estar en la pavada. Lo que me revienta es que a los jóvenes nos quieren hacer aparecer estúpidos ¡Y no somos tan estúpidos!

PULSO: No; de ningún modo nuestra juventud es estúpida. Que esa revista los presente así es cosa de la revista, pero nosotros, que somos más modestitos queremos dejar claro que, al menos acá, la juventud no es tontita. De ahí que recojamos las expresiones tal cual las dicen, aunque se puede confundir, al sacar el grabador, alguna voz y atribuirle a uno lo que dijo el otro, pero lo importante es lo que se dice en este grupo y no quien del grupo lo dice. El saldo, creemos, es positivo, y la experiencia valiosa.

—Sí, lo es; es muy positivo...

Y AHORA, A LAMODA

PULSO: Lo que interesa sobre este tema, es cómo se comporta la juventud ante la moda, y qué les significa ella.

Mónica: La moda es tanto cosa de mujeres como de varones, quizás un poco más de mujeres, pero interesa a todos,casi puede decirse que ahora por igual, como es el caso de la "moda chetta" que abarca a varones y a mujeres.

PULSO: ¿Qué es la moda chetta? ¿Es algo así como las ridiculeces que presenta el sketch de la T.V.?

Mónica: Sí, está basado en la moda pero todo llevado a otro mundo...

—¿Una evasión, acaso?

—Sí, hay algo de eso. Es en todo no convencional, y hasta creo que esa gente no es del todo normal.

Luis: Lo malo de esta gente es que la moda no va solamente a la pilchita que usan, sino que lo llevan también en el lenguaje...

Fabián: La moda tiene que ver mucho con la despersonalización.

Mónica: Se preocupan más de cómo van a salir vestidos que de lo que van a decir o de cómo van a actuar.

Sandra: Centran su vida en la pilcha.

Mónica: Son un mundo aparte.

PULSO: ¿En Olavarría hay chettos?

—...pseudochettos...

Fabián: Depende de cómo se mire. Yo entiendo por chetto a una persona que quiere aparentar; al menos, los que conozco son así.

Ana: Aparte, hacen diferencia en capa social, en mentalidad, y pienso que la vestimenta es lo que los lleva a ellos, porque no tienen personalidad y quieren, de ese modo, presentarse distintos ante los demás.

—¿En qué clase se ubican?

— en la alta. Son de clase alta.

Luis: Generalmente se da que son "hijos de papá"....

Ana: Los chettos tratan de ser lo más llamativos posible, y por eso no les importa llegar a la ridiculez.

Fabián: Para mi tienen un enorme complejo de inferioridad; no saben lo que quieren hacer, no están convencidos de nada. Para mi, son cascotes...

Mónica: Se sienten superiores a uno, también, porque como son nenes de mamá y tienen todo servido porque viven en buena posición económica...

Ana: Pero la culpa no es de ellos mismos sino de la forma de vida que les han dado, porque un chico o una chica que entra en eso es porque no tiene otros problemas ni nada más importante que eso.

Mónica: porque no se lo hacen ver tampoco, ya que nadie los obliga a estudiar ni a hacer nada, pero tampoco saben qué hacer para lograr algo.

—...es otra de las cosas estúpidas de la revista "G...".

PULSO: ¿Cómo reaccionan ustedes ante la moda?

Mónica: no nos produce demasiado porque pensamos por lo que somos y no por lo que tenemos que llevar puesto.

Sandra: Además, los medios masivos están orientados a arrastrar a la juventud hacia las cosas nuevas que produce la moda, sea ropa, música o cualquier otra cosa.

Ana: Por ejemplo la moda unisex se ha impuesto entre las mujeres por una razón práctica y de comodidad, porque permite simplificar mucho la vestimenta, sobre todo para el trabajo y las actividades.

Luis: Pero eso es un poco para mal de la juventud, porque de pronto se dio que los pibes tenían que tener el pelo como las chicas y usar el pantaloncito ajustado que los tenías que mirar por delante para no equivocarte...

Sandra: No, yo creo que es una manera de evolucionar para que no exista una barrera entre el hombre y la mujer.

Ana: Yo creo que el pelo largo no se relaciona con la moda; tal vez es una forma de

Sigue en la página 4

A PROPOSITO DE LA MESA REDONDA CON LA JUVENTUD

"PULSO" Y EL TEMA DEL C. SECUNDARIO

Por distintos medios nos han llegado noticias relacionadas con los contenidos de estas notas de la Mesa Redonda con la Juventud, en especial la referida al tema del Ciclo Secundario. Como el tenor de algunas manifestaciones de profesores que se mostraron en desacuerdo con lo que en las notas hemos volcado, y en conocimiento de que hasta se habría insinuado la posibilidad de sancionar a algunos de los opinantes, PULSO considera su deber efectuar algunas aclaraciones necesarias para evitar malos entendidos y peyorativas apreciaciones sobre un trabajo periodístico que, en general, ha merecido mejores comentarios.

¿QUEREMOS UNA JUVENTUD AMORDAZADA?

Es ésta la primera pregunta que se nos ocurrió cuando supimos de algunas reacciones en contra de la nota y de reproche a los que se supone son autores de las expresiones en ella recogidas. Pretendemos vivir en libertad y en democracia, lo que implica libre pero respetuosa expresión de las ideas constructivas y el aporte del pensamiento razonado y fundado para cambiar todo lo que haya que cambiar, o para mejorar lo mejorable.

Hay un derecho al disenso y a la crítica al cual solamente se opone la concepción totalitaria de que el superior no se equivoca y, por eso mismo, al subordinado no le está permitido opinar. Nosotros nos oponemos a cualquier totalitarismo y creemos que todos, jóvenes o adultos, profesores o alumnos, jefes o subalternos, todos quienes tienen capacidad razonadora están habilitados y con pleno derecho para opinar o, simplemente, para hablar de lo que es evidente, de lo que ven en el medio de sus actividades o de lo que hacen, y por qué, ellos mismos o los demás que se les relacionan. Para ello apelamos a la espontaneidad sin malicia, pura y honesta de once chicos que dijeron de su profundo cariño y respeto por la escuela secundaria.

Esos jovencitos —que no asumieron ninguna representación ni PULSO les atribuyó ninguna otra que no fuera la de un grupo juvenil no organizado y tomado al azar, como en muestreos— **no atacaron a nadie, y hasta tuvieron el respetuoso pudor de no dejar salir un solo nombre cuando se hicieron apreciaciones sobre el trabajo poco eficaz de algún profesor.** Ellos no criticaron a nadie ni a nada, sino que se limitaron a referir lo que es demostrable, lo que es sabido por muchos más alumnos que los pocos que estuvieron en la mesa redonda, por los padres de muchos de los chicos que asisten a nuestros colegios y que deben saber también los pares y superiores de los no nombrados pero sí referidos.

No fue una charla para criticar personalizando, sino para lamentar que no se obtengan mejores resultados; que no se hagan gustar las asignaturas y el goce de aprender. Sin embargo hay alegría de ser estudiante secundario; hay reconocimiento por lo que de ello se deriva; hay respeto y comprensión por todos los profesores.

Sin embargo hay quienes creen que es mejor la mordaza; la presentación de reglamentos cuyo espíritu trasciende más lejos y mejor a su redacción formal; la imposición de callar. Y es lamentable que así se proceda porque a esos jovencitos hay que prepararlos para que sean sinceros, veraces, valientes y libres. Si los amordazamos obtendremos un hato de pusilánimes amedrentados, temerosos de la sanción o del enojo del superior.

Otra forma de la mordaza es querer hacer creer que son demasiado jóvenes para opinar o para relatar objetivamente lo que ven. Son adolescentes en plenitud de facultades, con una madurez mental y un poder de apreciación que únicamente por egoísmo o por simple error se pueden ignorar. Tienen experiencia —¿qué chico no la tiene al cabo de dos o tres años de permanencia en el colegio?— suficiente para distinguir lo que funciona (bien, regular o mal) de lo que no funciona; de lo que ayuda y de lo que no ayuda; de lo que se puede querer y de lo que no es querible. Y no les cabe reproche si cuentan lo que ven y hablan de lo que experimentan, y lo hacen sin segundas intenciones como es el caso que nos ocupa. ¿Por qué amordazarlos?, ¿con qué argumentos?, ¿con qué derecho?

Desde aquí se aprecia que mucho mejor que taponar al que habla es arreglar lo que se señala como error. Y si el que habla es el equivocado ¡cuánto bien puede hacérsele si se le demuestra su error! ¡Cuánta enseñanza puede impartirse a aquéllos que, de buena fe o inadvertidos, se equivocan!

VEAMOS LAS CONCLUSIONES

Si releemos las notas advertiremos el saldo positivo neto que resulta de las expresiones sobre el tema del estudio secundario y de los profesores. Y no se invalida esta conclusión sólo porque alguien diga que hay profesores que fallan de una o de otra manera, cosa a la que únicamente se podría oponer la peregrina idea de alguna supuesta infalibidad profesional. "A quien le caiga el sayo...."

Reducir las conclusiones o lo rescatable de la nota solamente a cuatro o cinco frases cuya interpretación puede ser crítica es una incongruencia que no va con la intención de este trabajo periodístico. Por encima del señalamiento al profesor vulnerable en su trabajo —que los hay como en todos los trabajos— hay estas expresiones que son, en definitiva, las que valen y sobre las que reposa el valor de los sentimientos. de estos chicos:

"—Yo, por ejemplo, fui al Nacional, y tengo adoración por la escuela porque ahí me sentía muy libre...

"—Hablamos en general y no entramos en casos particulares, de manera que nadie deberá sentirse tocado.

"—Los que vamos al nocturno hallamos algo totalmente distinto de lo que encuentran los de la tarde. ¿Por qué? Porque nosotros somos más amigos de los profesores.

"—Es importante que el profesor ayude.

"—En algunas materias cambiamos tres o cuatro veces en el año de profesor, de modo que cuando uno se quiere adaptar viene un cambio.

"—A veces llegan al aula con todas sus broncas...

"—Sí, pero nosotros no tenemos que juzgar al profesor porque es humano igual que nosotros.

"—No se puede prescindir de este estudio. Que no nos sirve para trabajar en algo específico es cierto, pero sí nos sirve para empezar otras cosas....

"—El secundario es muy necesario. En primer lugar nos hemos introducido en muchos conocimientos que de no haber sido por la escuela no los hubiésemos estudiado...

"—El saldo de la escuela secundaria siempre es positivo. Yo no creo que se desperdicien los cinco años que nos exige, pero nos da menos de lo que podría darnos; se podrían aprovechar muchísimo mejor...

Lo transcripto es un poco nomás de lo mucho lindo que dijeron los jovencitos a quienes una tendencia amordazante les va a impedir seguir expresándose libremente. Porque les han metido miedo a la sanción, a la represalia, al enojo de quienes parecería que todavía, si pudieran, usarían la palmeta. Nosotros creemos, en cambio, que si es cierto que nos preocupan el rumbo y la orientación de la juventud, debemos darle cauce para que se exprese. Y más aún si lo hacen según lo hemos recogido en estas (tal vez no brillantes pero sí de muy levantada intención) columnas de PULSO, el semanario que entrega EL POPULAR.



PORTADA

EXTASIS

Mención regional Benito Juárez '81
Autor: Luis Recabarren.



REVISTA SEMANAL PARA EL CENTRO DE LA PROVINCIA

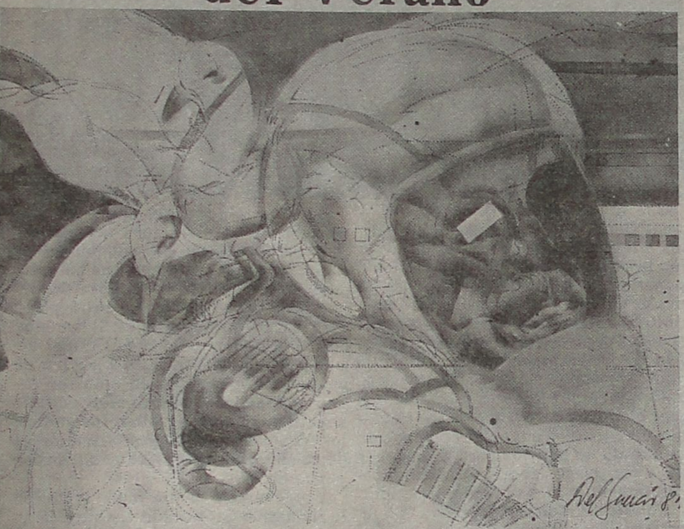
Olavarría, jueves 8 de octubre de 1981 Año III - Nro. 110

MUNDOS DE FANTASIA Y CIENCIA FICCION

UN CUENTO DE GERARD KLEIN

Dentro de la narrativa de ciencia ficción europea, descartando la inglesa y la rusa, la ciencia ficción francesa es, sin duda, una de las más sugestivas y poderosas. Con raíces que se remontan al siglo XIX con Julio Verne, o quizás aún más atrás con Cyrano de Bergerac, la ficción francesa experimentó a partir de la década del cincuenta un inusitado florecimiento con autores de valía como Henneberg, Carsac, Andrevon, Phillipe Curval, y, por sobre todo, Gérard Klein. Todos estos autores comparten un deseo de independencia de la c-f norteamericana que ha hecho surgir un "estilo francés", caracterizado por el desapego de lo científico, un alambicamiento estilístico, quizás demasiado literario para el gran público, y un surrealismo progresivo en temáticas y desarrollos. El siguiente cuento de Klein, pertenece a una etapa en que el autor, al mismo tiempo que simplificaba el estilo, introducía una cuota surreal muy evidente.

El último Mosquito del Verano



"Estaba tendido en su cama y, por la ventana abierta, podía ver el cielo nocturno, despojado de sus nubes diurnas, brillando con miles de estrellas, y los contornos oscuros de los tejados cercanos, siluetas de chimeneas, sombrías pendientes y puntos de exclamación de las antenas. El aire era fresco. Estaba tendido, con los ojos abiertos, las manos posadas planas sobre la cama, tranquilo, los músculos relajados, y podía oir los pasos del caminante solitario que hechizaba los tranquilos senderos de las sienes, caminos llenos de sangre, zumbando con la regular pulsación del corazón, una regularidad metronómica, y su propio aliento como si se tratara de la respiración delicadamente rítmica de otra persona. Pensaba en el verano que iba a terminar.

"Pensaba en aquel último día pesado y cálido, como un recuerdo del verano, como una tierna y cansada sonrisa del verano, y oyó el ligero zumbido, el ruido de un minúsculo motor aéreo, el chirrido grave e irritante de un mosquito, el último mosquito del verano.

"Como todos sus hermanos nacidos y muertos en aquel año, aplastados, cuyas manchas constelaban las paredes y el techo... La técnica es simple, tomen un libro, aplástenlo con un gesto rápido contra la pared, un mosquito no grita, aunque deja una aureola de sangre, de una sangre que ha sido la suya y que digería lenta, voluptuosamente, en el coma sereno que sigue a la agresión. El mosquito había entrado por la ventana, atraído por el olor de aquel hombre, y quizá también por el sonido rítmico del océano sanguíneo.

"Algunas semanas antes, se precipitaban en ronroneantes racimos por la ventana, hacia la lámpara, o, más tarde en la noche, hacia el cuerpo desnudo y húmedo del hombre en el calor, y se empujaban los unos a los otros, zumbando en una banda alegre y hambrienta, pero aquél estaba solo, el último mosquito del verano, cansado y lleno de experiencia, hábil en evitar el rápido movimiento de la mano, habiendo depositado la esperanza de su especie en algún rincón acuático, y acudiendo a buscar en aquel hombre un último festín. Estaba solo, era el último del verano. Y el hombre, por ese motivo, escuchando el canto del mosquito, no podía evitar el experimentar hacia él una especie de ternura, ya que aquel verano era el último del mosquito; quizá, si le dejara instalar en el departamento cálido y seco, se mantendría durante largo tiempo; antes algunas moscas pasaban así el invierno... Quizá tomaría su alimento de vampiro a horas regulares, quizá se aprovisionaría.

"Pero no llegaría jamás al verano siguiente. No hay ejemplos de mosquitos que hayan franqueado el invierno. Incluso si este hubiera sobrevivido aquellos meses, no hubiera alcanzado jamás la primavera. Nadie, se dijo el hombre, alcanzaría nunca más la primavera. Es imposible franquear un invierno de treinta mil años. El invisible mosquito trazaba amplias espirales sonoras en el aire. Se zambullía y se acercaba, irresistiblemente atraído por aquel enorme saco sanguíneo tendido en la cama. "Encender la luz", se dijo el hombre, "arrojarlo de nuevo a la noche, o simplemente matarlo. No es tan simple. Un mosquito es netamente visible cuando se destaca sobre un fondo claro. Pero desaparece súbitamente cuando pasa ante las cortinas oscuras o un mueble de roble. Es preciso sin embargo no apartarlo de la vista, esperar el momento en que se pose"...

"Un mosquito sobre una extensión de color claro. ¿Se ha visto jamás un mosquito sobre fondo de nieve? Quizá allá arriba en el norte, hacia Finlandia, hacia Noruega, en Alaska, tal vez se pueden ver destacándose sobre un fondo de nieve, allá arriba donde los glaciares milenarios, atávicos, se ponen en marcha, y desde donde lentamente, ruidosamente, los icebergs descenderán este invierno a lo largo de las costas de Inglaterra. Los glaciares aplastarán las charcas, los estanques, las serpientes de agua de los tranquilos ríos donde los mosquitos han depositado la esperanza de su especie. Los periódicos lo han dicho. Los diarios han interrogado a los sabios. Aquí está la nueva era glacial, han dicho los sabios, alto al pánico. ¿Cuánto tiempo encesitará para instalarse?.

"Será muy rápido han dicho los sabios, cinco o diez años a lo sumo, pero al principio será progresivo. Ya no habrá más verano, simplemente tan solo la lluvia y la nieve y el hielo, los cielos cubiertos, y más tarde la pureza diamantina, helada de los cielos de invierno, ya no más primavera ni más otoño, ¿no han visto acaso las flores crecer en el suelo helado a una temperatura de 20° bajo cero? En Siberia, parece que basta una sonrisa del sol, la temperatura asciende, el barro endurecido se funde, y las flores, la hierba y densos brotes surgen del suelo en todas las llanuras, y los carros se atascan en el hervidero vegetal, mineral, de la estepa desplegada.

"El último mosquito del verano, ignorante del futuro, de los diarios, y de la meteorología.

No es posble creer en ello, pensaba el hombre. No es posible creer que las ciudades se enterrarán mañana, que las gentes en compactos tropeles descenderán hacia el sur, como ya lo han hecho 2, 3, 10 veces quizá, en el transcurso de las grandes migraciones geológicas, sin guardar de ello el menor recuerdo, ya que la huella de las pesadillas se borra en el tiempo de un parpadeo. Es imposible creer que el verano no volverá, que los árboles morirán o se pudrirán o permanecerán eternamente bloqueados en la substancia traslúcida del tiempo anestesiado, y ya no habrá más personas corriendo en las calles, ya no más muchachas con ropas floreadas, ni escotes bajo el sol, ya no más manos desnudas, piernas desnudas, ya no más cuerpos apelotonados sobre la arena de la playa, tan solo abrigos, espesos caparazones, resistentes conchas, negación de libertad, máscaras y camouflages, el fin de la liviandad. Salvo en el sur. Los ricos partían hacia el sur. Habría confusión, allá abajo millones de hombres apretándose en la estrecha zona de sol, como náufragos en una balsa, sobre un banco de arena que la marea va royendo. Se han tomado medidas, decían los diarios ¿En qué vamos a convertirnos? Antes me gustaba el invierno, cuando era chico, me gustaba el mordisco del frío, y por supuesto la nieve; no había aprendido a amar el sol. No había aprendido simplemente a amar; no se puede amar más que al sol. No sabía apreciar un mosquito.

"¿Qué voy a hacer? pensaba el hombre. El mosquito estaba muy próximo ahora. Tal vez pudiera soplarle encima, o decirle que se fuera, que partiera hacia el sur con todas las fuerzas de sus imponderables músculos de mosquito, en la esperanza de rebasar el frente blanco, el soplo mortal del invierno, o en la esperanza incluso de caer, de hundirse en la nieve, y de quedar conservado dentro durante 10.000, cien mil años, como aquellos mamuts hallados en Siberia y cuya carne era apta para ser consumida según dijeron los sabios después de interrogar a los cazadores Kalmuts o samoyedos: visto desde allí era lo mismo.

"El mosquito se detuvo. Se había parado en la pared, muy cerca. Sin verlo, el hombre adivinaba su presencia, aquella mecánica sutil, aquella perfecta precisión, las patas finas como cabellos, las alas nervadas, un dardo preciso, una pequeña bomba aspirante, enrollada, desenrollada. ¿Y si los mosquitos sobreviven a todos los inviernos, y si hibernaban en ralidad, si no nacían en las charcas, si se dejaban aprisionar en un caparazón de hielo, ellos tan frágiles, aprisionados en el espesor duro y protector de la piedra de agua?.

"Todo el mundo tiene períodos como éste, momentos en que el frío lo invade; todo el mundo, la gente, los años e inclusos los planetas. Se preguntó si el planeta se sentía de pronto solo, para volverse así de frío. Es lo contrario a la fiebre; la calma absoluta de las profundidades, el silencioso abatimiento de las noches alcoholizadas, toda vegetación se detiene en uno y los vientos soplan, las grandes barreras ceden, y los antiguos glaciares ascienden hasta la boca, hasta los ojos. Es inútil entonces buscar otro calor, sea el de una piel, sea el del sol, es inútil, no se consigue nada, mi vieja amiga la Tierra.

"El mosquito preparaba su golpe. Debía reflexionar. Debía preguntarse si valía más atacar ahora, o esperar un poco a que el hombre estuviera completamente dormido. Por un lado era peligroso, y por el otro tenía hambre. Ya no podía casi mantenerse. Tenía miedo de sentir sus patas doblegarse y caer desfallecido al suelo. El hombre sintió frío, de repente, fuera de él y dentro de él.

"Su mano derecha erró y terminó por encontrar el interruptor, y la luz se hizo, parpadeó, y sus ojos lastimados se acomodaron, y vio el mosquito a veinte centímetros por arriba de su cabeza, el último mosquito del verano y el verano había terminado. Tomó el libro que leía, que había dejado abierto, lo cerró y lo apretó entre sus dedos. Se levantó a medias y, con un gesto rápido aplastó al mosquito. Hubo el ruido sordo del libro golpeando contra el muro, y como una gota de sangre en la pared. El mosquito había quedado pegado al libro. Dejó el libro sobre la mesita, se tendió de nuevo, mirando al techo: su mano tanteó la pared en busca del interruptor sin encontrarlo, que extrañó después de todos esos años, y lo encontró al fin y un click, y miró de nuevo, afuera, la noche.

Aspiró suavemente el aire entre sus labios. Un perfume extraño y agudo, había entrado por la ventana, y era el olor de la lluvia que iba a venir, era la vanguardia de los ejércitos del invierno que galopaban allá arriba, conducidos por el minúsculo y cómico sol de las regiones boreales.

Muy pronto, pensó, se oirá el ruido de los osos en la ciudad desierta".

Gerard Klein, es un reconocido psicólogo, y esto influye en su obra, toda la cual, como el relato anterior, es más intuición poética o alegoría lírica que c-f, aunque comparta la inquitud por el futuro de la mejor c-f, influida por la nostalgia de Bradbury y la soledad kafkiana.

"El último..." es un canto fúnebre a un mundo en regresión, el divagar de un hombre entre la vigilia y el sueño, donde el mosquito simboliza la humanidad, y al transcurrir el relato, es compadecido por el hombre a raíz de esta identificación; pero, Klein propone una alternativa más satisfactoria al género humano, en el parangón por la Tierra. Aunque, desde una perspectiva cotidiana, esta última alternativa, quizá no sea más que un escapismo, del hombre que se resiste a su destino, y necesita creer en una supervivencia. Si es así como lo concibió Klein, el prosaico final del mosquito, preanuncia la muerte de la humanidad a manos de sí misma, en ese distante mundo gris... ¿Usted, qué opina?

DIEGO VAZQUEZ
MARCELO SARLINGO
ROBERTO CANDIA
ENRIQUE TORRES

CRONICAS RETROSPECTIVAS

DE HACE 50 AÑOS

(Período del 1º al 8 de octubre de 1931)

SITUACION

—**Crisis gubernativa en la Provincia.** Renuncia el interventor Manuel Alvarado; va en su lugar el doctor Raimundo Meabe.

—Se hace saber que el ex presidente Yrigoyen, detenido en la isla Martín García goza de buen estado de salud. Fue revisado por médicos de la Marina.

—Dos dirigentes de Olavarría en las listas para candidatos a diputados nacionales. **El doctor Manuel Rosales por la UCR antipersonalista y el doctor Juan Errecart por la UCR tradicional.**

—Fue vetada por razones constitucionales la fórmula del radicalismo, **Alvear-Güemes.** La UCR se margina de la lucha comicial. La inhabilitación alcanzó a los dos términos. En uno de los puntos del decreto dice que si triunfaba Alvear dos personas se habrían transmitido el poder en 20 años sucesivos.

—Alvear y otros altos dirigentes se embarca en Río de Janeiro rumbo a Montevideo, donde van a aguardarlo numerosos simpatizantes.

—**Está grave Thomas Alva Edison,** inventor de la lámpara eléctrica.

—El rey Jorge disolvió el Parlamento y pidió al pueblo que apoye las medidas de emergencia.

—**Crisis en España:** el presidente Niceto Alcalá Zamora ha presentado su renuncia.

ACTIVIDADES

—**Habrá un mausoleo para don Pablo Fassina.** El trabajo, un foro de líneas clásicas, es debido al escultor Leopoldo Bocazzi. Se halla en el cementerio local, en la avenida principal.

—**Caminos intransitables** por la zona del empalme Querandíes del Ferrocarril Sur. Los vecinos dicen que se debe a negligencia de la empresa.

—**Una violenta explosión** redujo a escombros el almacén sito en Alvaro Barros, casi Nueve de Julio. Muere en el suceso el joven Alfredo Ismael Ressia; herida Juana Fraga. La propiedad es de doña Rosalía de Ader y contaba con seguros por 15.000 pesos. Los técnicos ingeniero Indavere y Olav Bjonnestorl, coinciden en que en la explosión hubo en juego carburo, dinamita y nafta. Sigue la investigación, habiendo dudas por cuanto al producirse el accidente el dueño del comercio no estaba presente.

—"El hecho de que el Gobierno Provisional, editorializa EL POPULAR considere al país en condiciones adecuadas para las elecciones democráticas de las que han de surgir el Congreso y el Poder Ejecutivo, indudablemente revela la convicción de que la tranquilidad es completa en todo el territorio y de que las medidas de excepción se hallan desprovistas de fundamento. Las asambleas partidarias, el derecho de crítica y la exposición de promesas para el futuro, contándose con la restauración total de las libertades y garantías constitucionales, adquirirían mayor autoridad y anularían toda sospecha de parcialidad a favor de unos y en detrimento de otros.

—Descendió cerca de la ciudad, por averías en el motor el avión de **Rufino Luro Cambaceres,** de la Dirección de Aeronáutica Civil. Durante su breve permanencia aquí fue acompañado por sus amigos Angel J. de Vega y Santiago Díaz Vieyra.

SOCIALES

—**Don Ricardo G. Paredes** y familia se han trasladado a la calle Rivadavia, entre Vélez Sarsfield y Bolívar.

—Ha nacido el niño **Ricardo Oliveto Candia.**

—Después de pasar el invierno en Buenos Aires ha regresado don **Américo Alfonsín y su familia.**

—Es celebrado el **matrimonio** de Felisa Minvielle y Ricardo Alvarez Lozano.

—Fallece, a los dos meses, el niño **Juan Bernardo Siones Lalanne**

—Los vecinos de Muñoz agasajaron a don **Celestino Girgenti,** quien deja la localidad luego de haber ocupado la jefatura de la estación ferroviaria del lugar.

—Es muy lamentado el **fallecimiento** de doña Victoria L. de Disalvo, a los 81 años de edad, tronco de una conocida familia. Igual dolor causó la noticia del deceso de doña María R. de Scavuzzo.

—**El director de EL POPULAR,** don Benjamín Scoones viaja a Buenos Aires.

—**La señorita Sara Loinaz** que pasó una temporada en la estancia La Delicia, ha regresado a su hogar en Chascomús

DEPORTIVAS

—**Arduo partido** entre Estudiantes y Atlético Hinojo por el final de la Copa Competencia; tras los tiempos suplementarios quedaron 2 a 2.

—Hay un congreso de Chilenos Residentes, que juega al fútbol contra Huracán en la cancha llamada de Cazenave.

—Es celebrado el **Día del Camino** con un congreso de carreteras destinado, entre otras cosas, a impulsar la actividad deportiva automovilística.

COMERCIALES

—**El Ferrocarril Provincial** otorga rebajas para el transporte de maíz, hasta el 10%, por vagón completo.

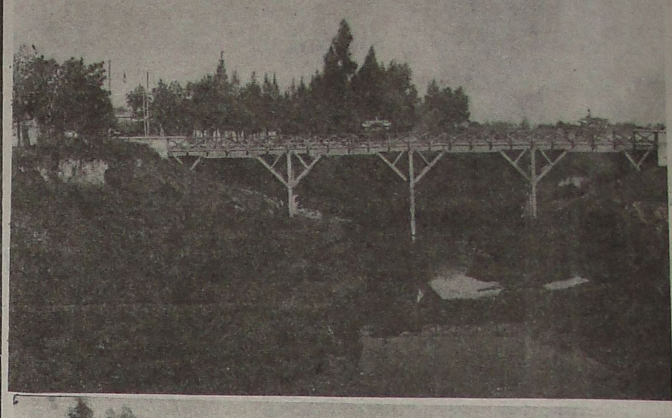
ESPECTACULOS

—**El Cine El Aguila** ofrece la notable película de guerra "La escuadrilla de la aurora", con Richard Barthelmess en el rol protagónico. Más adelante habrá otra versión con Errol Flynn.

Aclaración necesaria

La fortuita circunstancia de una ausencia temporal del autor de estas notas retrospectivas, nos privará en esta edición del contenido correspondiente a los 25 años atrás, que habitualmente acompaña a las del medio siglo en el recuerdo. Esperamos contar, para la próxima semana con la totalidad del material de la sección que acompaña a PULSO desde su número inaugural con encomiable consecuencia del autor y de los lectores que, en muchas ocasiones, nos han hecho llegar su aprobación por el contenido que se incluye y las reminiscencias que promueve.

Olavarría del ayer





Que el arroyo Tapalqué ha sido y sigue siendo un venero inagotable para los intentos de los fotógrafos de todos los tiempos es cosa que nadie puede poner en duda. Porque la fisonomía de nuestro apoyo y su entorno más inmediato permanentemente cambia y acusa la presencia de cada estación del año de modo inconfundible. Díganlo ahora mismo, por ejemplo, quienes se detienen largos minutos para contemplar en tierno verdegueo de los sauces que en estos días nos están contando de la llegada de la primavera mucho más de lo que puede esperarse de la temperatura ambiente, o del color del cielo.

En esta sección retrospectiva con fotografías del señor P. Michelini muchas veces nos hemos extasiado contemplando la selección de tomas que se hicieron en los comienzos de este siglo de nuestro querido arroyo y de lo que lo sigue en su curso. Y no resulta menos grato al espíritu ver en estas antigüedades cosas que ya no están, pero que en su momento fueron verdaderas instituciones, símbolos casi de nuestra ciudad. Como el "puente de madera" o el molino "La Clara" por ejemplo.

Veamos en la foto del puente lo que éste era en su estructura tan simple como sólida y resistente, compuesta de viejos maderos duros con una calzada también de madera recubierta de bituminoso y dos pasarelas protegidas para el tránsito de peatones. Solamente las cabeceras mostraban sus líneas de mampostería, y el tránsito a pie por el puente tenía además, la emoción de una sospechosa trepidación cuándo simultáneamente pasaban los vehículos. Veamos en la fotografía, las zorras de ruedas altas que lo transitan en ese momento.

Y en cuanto a la otra toma, junto con lo llamativo del bosque visible a la izquierda, también resalta la emponada silueta del que fue antiguo molino harinero, el del incendio celebérrimo y en cuyas ruinas funcionaron, hace 40 años nada más, dependencias del C.2 cuando empezó su acantonamiento definitivo entre nosotros.

Son dos fotografías del año 1913. Ni el paisaje ni nada es igual, pero en todo sigue campeando el mismo espíritu: el de Olavarría.

O.F.O.

MESA REDONDA

Viene de la página 2

protesta más vale.

Walter: Para mi, la moda es cuestión de la sociedad de consumo, por eso va a existir siempre, porque la moda obliga al consumo y así la industria de la indumentaria, por ejemplo, tiene que innovar para incentivar los cambios. En cuanto a los chettos, son un fenómeno y no un movimiento. Para ser un movimiento necesitan una ideología, y ellos no la tienen, son seres vacíos, y como son un sector mínimo, que no tiene relevancia, no vale la pena entrar a considerarlos.

Este tema de la moda dio para mucho, pero debemos abreviarlo acá por razones por demás obvias de espacio a pesar del interés que tendrían para el lector corriente las opiniones de este grupo de jovencitos sobre un asunto que, ése si que "tiene tela para cortar".

Pero vayamos a la conclusión final: En apariencia, la moda no esclaviza ni somete a esta juventud, pero en muchos aspectos la condiciona y la pone en situación de tener que aceptar lo que no le convence pero se le impone con el peso y poder irresistibles de la promoción y del mercado vendedor. En esto, como en cualquiera otra época, la juventud no es distinta: la moda dicta, y al fin se impone.

DESPUES DE 189 AÑOS DE VIDA TERRORIFICA CESO "LA VIUDA"

Breve historia de la Guillotina

Después de un prolongado pleito que se inició en la Asamblea Nacional en pleno apogeo de la Revolución Francesa y que tuvo como primeros opositores nada menos que Maximiliano Robespierre y Marat, finalmente ahora el mismo cuerpo deliberativo acaba de disponer la abolición de la pena de muerte y, por lo tanto, la entrada definitiva en desuso de la Guillotina.

Este artefacto, de espeluznante eficacia es cierto, tiene en los 189 años que se cuentan desde su estreno en 1792 hasta pocos días atrás, una historia apasionante que nos proponemos resumir en algunas cuartillas que pueden resultar de interés.

Una rara motivación humanitaria

En un rapto extraño de sentimientos humanitarios la Asamblea Nacional consideró que con las nuevas ideas que se ponían en práctica había que suavizar, también, el sufrimiento de los condenados a muerte, así como implantar la "igualdad" —uno de los tres pilares de la Revolución juntamente con la libertad y la fraternidad— en la aplicación del método de ajusticiamiento. Porque hasta ese momento, según el grado social del condenado, la pena de muerte se cumplía por descuartizamiento o por rotura de huesos, algo generalmente monstruoso como cualquiera puede suponerlo sin necesidad de entrar en más detalles macabros. Para llegar a la igualdad deseada se pensó en la decapitación para aquél que mereciera encima todo el peso de la ley.

Para cumplir con eficacia tal cometido una asociación de tres personas se puso a la tarea de idear el lúgubre aparato: **José Ignacio Guillotin** era un médico —revolucionario, además— que en otra tarea más brillante y anterior había colaborado en la redacción de la Declaración de los Derechos del Hombre, sacrosanto documento cuya difusión promovió el ingreso a una nueva era de la historia de la humanidad, daría finalmente su nombre al increíble aparato; con él colaboró, supuestamente para aportar los datos técnicos que su experiencia le sugirió, el verdugo **Carlos Enrique Sansón**, célebre aunque con celebridad sin brillo por haber sido, además, quien inauguró la maquinaria y quien hizo rodar ilustres cabezas a la cesta de los desperdicios en su tiempo.

Finalmente la cita es para el alemán **Schmidt** (su nombre no nos ha sido posible hallarlo) cuya profesión habitual era la de fabricante de pianos, que alguna afinidad habrá hallado entre la monstruosidad que se procuraba crear y las musicalidades del pianoforte.

El nacimiento de "La Viuda"

Según es historia aceptada —la idea de implantar el nuevo mecanismo y el proyecto ya delineado por sus creadores fueron considerados en el transcurso de una sesión especial que tuvo lugar en las Tullerías, y como el ingenio hallaba más resistencia que la prevista tomó activa intervención oral el doctor Guillotin para defenderlo y exaltar sus bondades de máquina "humanitaria". Así pudo decir en un pasaje de su encendida defensa: **"La máquina es tan humana que el paciente sentirá a lo sumo una leve impresión de frescura en el cuello"**, llegando al final de su oratoria con esta frase que la historia se encargaría de confirmar: **"Con esta máquina, señores, yo os hago saltar la cabeza en un abrir y cerrar de ojos sin que os deis cuenta"**. En la sala se encontraba Robespierre, opositor del proyecto a quien "la viuda' privaría de su cabeza dos años apenas más tarde.

Era el 20 de marzo de 1792 cuando finalmente la Asamblea dio su aprobación, por amplia mayoría, para la construcción formal del aparato cuya eficacia había sido demostrada en pruebas realizadas con cadáveres; el encargo de su fabricación recayó sobre un carpintero de nombre Guidon quien recibió en pago por su trabajo 5.500 francos.

La máquina de decapitar entra en acción

Digamos que el flamante aparato constaba de dos montantes de madera de 2,80 metros de alto tomados arriba con un madero debajo del cual se ubica la cuchilla, una hoja de acero triangular. A un metro del suelo un cepo aprisiona la cabeza del reo ante un plano por el cual se deslizará en la caída la cuchilla fatal, a la orden que impartirá el verdugo al accionar un resorte liberador. Y eso es todo; sencillo y sin complicaciones en tanto maquinaria de funcionamiento asegurado.

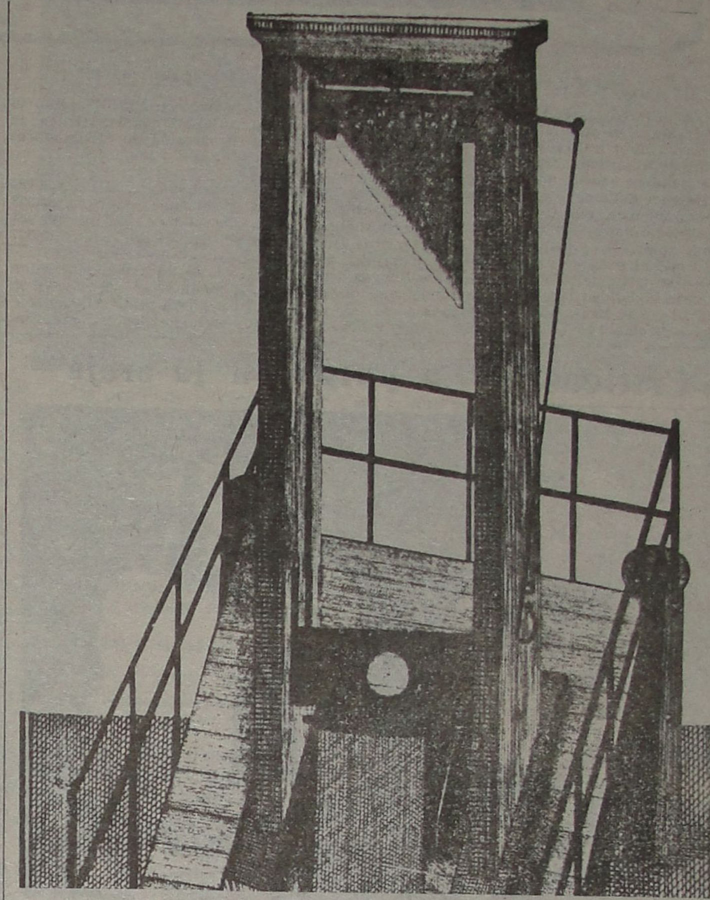
La decapitación inaugural no se hizo mucho esperar, ya que el 25 de abril de ese año 1792, apenas 35 días después de su legalización, la guillotina cortaba la cabeza de un infeliz ladrón, **Nicolás Jacques Pelletier** ante la multitud congregada en la plaza de Greve. El estreno decepcionó a los congregados porque resultó excesivamente expeditiva y eficaz para el gusto de esos tiempos.

"El valor **'humanitario'** de **'la viuda'**, quedó, pues, legal y científicamente demostrado: de ahí su derecho a recibir —enarbolada en las plazas— el homenaje entusiasta de las masas libertadas. Por lo que a su virtud **'igualadora'** se refiere, no cabe duda de que demostró poseerla de modo perfecto. El segundo término del trinomio —liberté, egalité, fraternité— imperioso desde D'Alembert, Voltaire y Mirabeau hasta León Blum y Thorez halló en ella su expresión personalista y universal. "Luego de su cortante intervención, alguna diferencia entre los hombres podía subsistir al considerárselos de los pies a las espaldas; pero de las espaldas para arriba, todo quedaba simplificado y racionalmente igual (...) Un veloz chirriar del cuchillo en las estrías de los maderos; un sordo golpe en la cesta, no siempre sofocado por el redoblar de los tambores y las aclamaciones. La igualdad es perfecta". (Historium, Año XIII Nº 158).

UN LARGO PROCESO DE 189 AÑOS

Apenas tres años después de su implantación, un período por demás laborioso para el engendro de Guillotin y compañía, la Asamblea Nacional volvió a intentar la abolición de la pena de muerte mediante la presentación de un proyecto en tal sentido, pero el asunto siguió las más nobles tradiciones de la política dilatoria y fue dejado para "más adelante", para un futuro que demoraría aún dos siglos, no importando para ello que en su transcurso se efectuasen otros varios amagos de llegar a debatir el tema. En el año 1908 la Asamblea pudo, por fin, entrar a considerar la iniciativa, pero fue rechazada por 370 votos contra 201. La guillotina había esquivado otra vez su desmantelamiento.

Pero hubo otras curiosidades legales en torno de este artificio de decapitar personas, a saber: En junio de 1939 se prohibió la concurrencia del público a las ejecuciones, y el 11 de febrero de 1951 la prohibición alcanzó al periodismo el que no pudo, desde entonces, hacer comentarios sobre los ajusticiamientos, debiendo limitarse solamente a informar según el contenido de las actas respectivas. En 1971 se buscó una nueva definición, y en 1972 George Pompidou dio su aprobación para un nuevo debate sobre la pena de muerte el que, postergado durante 9 años consiguió, finalmente, que en días de este recién pasado mes de septiembre el proyecto abolicionista fuera aprobado por amplia mayoría en la Asamblea Nacional. La "viuda" ha pasado así a cuarteles de invierno después de una larga y activa existencia. Se ha ido, sin despedidas ni homenajes, a pesar de constituir en sí misma un símbolo. Un símbolo omnioso, pero símbolo al fin.



POR UNA CABEZA...

No por una, sino por muchas recoge la historia el recuerdo de la guillotina cercenando cabezas. Como la de **madame Roland**, aquella "belle lunetiere" mujer de Jean de la Platiere, que venida a menos y en desgracia política su amante su esposo fue conducida al pie de la fatídica máquina, donde el verdugo Sanson amablemente le indicó que debía recoger sus hermosas trenzas para que la cuchilla pudiese cumplir bien su cometido.

"¡Dónde fue a refugiarse la humanidad!" pudo decir la bella dama, y agregar, a punto ya de la caída del tajo su más célebre y póstuma expresión: **"Libertad, ¡cuántos crímenes se cometen en tu nombre!"**.

El mismo verdugo consejero del Dr. Guillotin tuvo a su cargo decapitar a **Luis XVI** mientras que el sacerdote clamaba adolorido: **"¡Subid al cielo, hijo de San Luis!"** cuando caía en la cesta la regia cabeza. Y en la familia Sanson el hijo del verdugo, Henri, pasaría a la posteridad por haber accionado el tajo que separó de su cuerpo la cabeza de **María Antonieta**.

A su vez **Dantón**, el revolucionario de la política de la violencia que aprovechó Marat; el que organizó la leva de 300 mil hombres para la defensa de la Revolución fue enviado a una cita fatal con la "viuda" por Robespierre en 1794. Cuando conoció la sentencia pudo decir que sin su cabeza la misma Revolución quedaría acéfala. Fue guillotinado, tal como poco después lo sería también su acusador, **Maximiliano de Robespierre**, no obstante ser la suya una de las brillantes cabezas de aquella épica revolución.

Y vamos a cerrar esta lista recordando a **Carlota Corday**, la apasionada de la libertad encendida por los escritos de Plutarco y Rousseau que, obsesionada por los crímenes y los excesos que atribuyó a **Marat** lo apuñaló en el baño del domicilio del tribuno. Cuatro días después del asesinato la cuchilla de la guillotina cumplía su misión, pero aún después de muerta le estaba reservada a Carlota un bochorno inútil: el carpintero **Lebron** se permitiría la fantochada de abofetear la ensangrentada cabeza que retiró de la cesta para mostrarla al público.

Y ESTE ES EL FINAL

Desde la cicuta que se daba a los condenados de la antigua Grecia a la expeditiva metralleta que se utiliza hoy en el Irán, muchos han sido los sistemas legalizados de matar en nombre de la justicia, pero de todos, ninguno tan siniestro y a la vez tan célebre como la guillotina. Ahora ha pasado, después de casi dos siglos de existencia, a la reserva inactiva, pero cualquiera que sea el rincón al cual se la destine, siempre estará con ella esa su sombra fatídica que fue símbolo del terror y de la intolerancia durante muchos, muchos años.

O.F.O.

Cinematográficas

ANTICIPOS

MUCHOS ESTRENOS Y POCA GENTE EN LOS CINES

A lo largo de todo el año esta sección puntualizó en varias oportunidades que una de las razones por las que el público capitalino se va alejando del cine es el reiterado aumento que registran las localidades. La prueba más notoria se apreció el mes pasado al ponerse en práctica, a partir del día 8, una nueva modalidad que, en realidad, ya se había aplicado hace algunos años. El resultado fue que de jueves a lunes, con la entrada a $ 20.000, las salas registraron una muy acentuada reducción de espectadores con relación a los meses anteriores. Las cifras correspondientes a los días en que se considera la media que determina si un filme sigue en cartel la semana siguiente (jueves a domingo), sin tomar en cuenta las trasnoches de los sábados, son por demás elocuentes. Tomando en consideración 41 salas de primera línea, la progresión de espectadores fue la siguiente:

1ª semana 158.788
2ª semana 169.233
3ª semana 166.454
4ª semana 119.337

Si le informamos que una cifra inferior a las 170.000 se considera como semana sólo regular, el lector puede deducir por sí mismo cual fue el panorama en tal sentido durante setiembre.

Las otras dos jornadas (martes y miércoles) aplicando el 50% de rebaja, es decir, cobrando $ 10.000, las cifras comparativas con el mes anterior registran un aumento promedio de 10.000 espectadores por día.

Esta restricción del público ha obligado a la sucesión de estrenos que nos tiene a mal traer a los críticos, ya que se conocieron 31 nuevos títulos que, sumados a los meses anteriores, totalizan 276 en lo que va del año, contra 245 del mismo período de 1980, 219 en 1979 y 197 en 1978, conforme al cuadro siguiente:

Estrenos de setiembre y durante el año

Origen	1981		1980		1979		1978	
	Set.	Año	Set.	Año.	Set.	Año	Set.	Año
Argentinas	4	23	3	28	3	25	3	18
Extranjeras	27	253	28	217	26	194	23	179
Total	31	276	31	245	29	219	26	197

Como dato complementario se puede apuntar que en la semana del 24 al 27 de setiembre se registró la más baja concurrencia del año con sólo 119.337 personas.

Al evaluar el material visto el mes pasado se destaca como mejor realización, y una de las más importantes del año, **"Best boy", El mejor muchacho**. Se trata del documental que fuera galardonado con el Oscar 1980, habiendo obtenido premios en muestras internacionales de Cannes, Toronto, Miami, Londres, Houston, Chicago, además de ser distinguida por los periodistas de Nueva York y el Consejo Mundial Eucarístico, en Ginebra. Ira Whol, su realizador, transmite un profundo mensaje humanitario en un filme realmente conmovedor.

Otras tres películas extranjeras merecieron ser ponderadas por su calidad. **"Prima, te quiero"** nos revela a un nuevo director español (Fernando Trueba) a través de una obra fresca, con diálogos ingeniosos y desenfadados, que analiza con gran sentido del humor y agudeza el distinto enfoque entre dos generaciones muy próximas entre sí (la del 60 y la del 70), pero paradójicamente distanciadas, presentadas aquí con el trasfondo de una amena, grata e interesante historia de amor. **"Tributo"** fue el filme que tuvo mayor repercusión de público, y esa respuesta puede considerarse justa pues se trata de un atractivo planteo en la búsqueda del reencuentro entre un padre extrovertido con su hijo introvertido. Una correcta realización de Bob Clark y un buen trabajo actoral de Jack Lemmon son los puntos más altos que logra la realización. También reúne ponderables méritos plásticos y formales **"Nijinsky"**, dirigida por Herbet Ross, que resume aspectos de la vida del gran bailarín, centrando su acción en sus conflictos personajes en los que tienen gran incidencia Diaghilev, el empresario que lo descubrió y lanzó a la fama.

En cuanto a la producción nacional, de los 4 filmes conocidos tres reúnen méritos suficientes para ser considerados más que decorosos. **"El hombre del subsuelo"** está expuesto con fluidez narrativa en manos de Nicolás Sarquis, una muy buena realización técnica y trabajos destacados como los de Ulises Dumont, Alberto de Mendoza, Miguel Ligero y Héctor Bidonde. **"De la misteriosa Buenos Aires"** si bien presenta desniveles en ritmo y clima, es ponderable por la apropiada adaptación de los tres cuentos de Manuel Mujica Lainez y trabajos como los de Eva Franco y Walter Santa Ana. En cuanto a **"La conquista del paraíso"**, primer largometraje de Eliseo Zubiela, intenta con aciertos y falencias la búsqueda de la senda de la aventura con connotaciones psicológicas en los personajes, mediante el inquieto manejo de la cámara que bucea en lugares y paisajes desconocidos para nosotros aunque la acción se desarrolle en Misiones.

Al cerrar este somero balance de septiembre, cabe destacar el hecho infrecuente que tres filmes nacionales hayan sobresalido por méritos propios entre los 31 estrenos.

Para concluir, resta mencionar las producciones que al finalizar setiembre se mantenían en cartel en salas de primera línea. La lista la encabeza una producción argentina, **"Tiempo de revancha"**, con 9 semanas, seguida por **"El león del desierto"**, con 7, **"Libera, amor mio"**, y "¿Cómo viene la mano?", con 5 semanas consecutivas.



Una de las películas destacadas de setiembre fue "Tributo", versión cinematográfica de la pieza teatral de Bernard Slade, que el año pasado conociéramos en el teatro Regina con Pepe Soriano y Julio Chavez como intérpretes principales. Robby Benson y Jack Lemmon (en la foto junto a Lee Remich) cubren los personajes protagónicos a las órdenes de Bob Clark.

EL 12 COMIENZA "LA INVITACION"

Según las informaciones obtenidas al cierre de esta edición, superados los problemas que demoraron el comienzo de su rodaje, Manuel Antín iniciará la filmación de **"La invitación"**, versión de la novela de Beatriz Guido, el lunes próximo.

(Va a la Pág. 7)



El mes pasado fue auspicioso para el cine nacional ya que resulta insólito que en 30 días tengamos la oportunidad de gustar tres buenas expresiones de un cine en crisis como el nuestro. Uno de esos filmes fue **"El hombre del subsuelo"**, segundo largometraje de Nicolás Sarquis, con Alberto de Mendoza, Miguel Ligero y Héctor Bidonde integrando la plana mayor del elenco, a quien vemos en una de las secuencias iniciales de la película.

Críticas "La pulga en la oreja"



Pálida efectividad de una comedia basada en un buen "vaudeville" de Feydeau

No hace muchas semanas, al comentar "Cosa de locos", expresé que la empresa Chango Producciones debía hacer un replanteo con respecto a su línea de filmes destinados a los chicos, pues sus películas distaban mucho de la actual mentalidad del público para el que trabajaban. Esta vez me veo en la necesidad de reiterar aquella apreciación, aunque ahora el destinatario es el productor que produce para el espectador mayor de 18 años, por cuanto **"La pulga en la oreja"** presenta similares falencias que la película que protagonizara Palito Ortega y Carlos Balá.

Si en aquél caso se partió de una idea "original" que ha sido explotada hasta el cansancio, en **"La pulga en la oreja"** se intentó trasladar al cine argentino (ya existe una versión norteamericana) el excelente "Vaudeville" de Jacques Feydeau, divertido, en alguna medida aun ingenioso, y con mediana dosis de picardía. Así lo recordamos quienes hace largo tiempo viéramos la puesta en escena que en nuestro país tuvo por intérpretes centrales a Pepita Martín, Manuel de Sabatini y Osvaldo Pacheco.

Ese modelo de género frívolo, con sabor típicamente francés conserva su atractivo si se respetan su estructura y sus diálogos, si bien es cierto que éstos deben trasladarse al castellano, buscando el lenguaje equivalente en nuestro idioma que permita conservar su espíritu burbujeante. Si se cuenta con una buena traducción la adaptación cinematográfica puede resultar sumamente efectiva como el legítimo entretenimiento que esperamos encontrar quienes ocupamos una localidad en las salas de proyección. Lamentablemente José Dominiani optó como adaptador, por mantener un lineamiento bastante general del argumento, pero tratando de remozarlo en las situaciones y en los diálogos. Ello puede aceptarse si concurre a la efectividad del objetivo propuesto, brindar un pasatiempo, si bien se corre el riesgo de equivocar el camino cuando no se tiene el ingenio necesario que permita una aproximación a Feudeau. Esto es lo que ocurre con "**"La pulga en la oreja"**, ya que Dominiani insertó chistes carentes de gracia por ser archiconocidos, que se encuadran dentro de los más que mediocres espectáculos revisteriles porteños, a la vez que reemplazó situaciones de la obra original por otras distantes de las presentadas por el "rey de Vaudeville". Ambos hechos distorsionan la pieza original, y le quitan los atractivos que aún conserva la obra de Feydeau.

Un guión endeble en algunas ocasiones suele ser rescatado por un director con dominio de oficio sumado a una dosis de talento. Al no demostrar Francisco Guerrero esas virtudes imprescindibles para lograr un resultado positivo, el filme gradualmente va perdiendo interés hasta resultar tedioso e intrascendente.

Otro aspecto que resiente las comedias nacionales radica en la ausencia de intérpretes apropiados para el género y aquéllos que lo cultivan rápidamente entran en la rutina y se limitan a memorizar un texto, para decirlo según su personalidad y sin tomar en cuenta la diferencia que existen entre uno y otro personaje que deben asumir. Esta situación si bien no es patrominio exclusivo de los argentinos entre nosotros se agrava porque los productores, para ir sobre seguro, integran los elencos con nombres identificados con el género, sin buscar renovación de rostros y remanidos tics (caso Tristán, Porcel, Olmedo, Balá, Vittori, Sánchez, Calabró, etc.). Rafael Cohen, productor de **"La pulga en la oreja"**, reunió a Tristán, Ignacio Quirós —notoriamente incómodo—, Zulma Faiad, Enrique Liporace, Cristina del Valle —muy simpática—, Camelia Perissé, Adolfo García Grau, Cacho Espíndola —correcto y aún no descubierto en sus posibilidades—

Cada uno dice su parte sin lograr destacarse porque Francisco Guerrero no tuvo claridad en las exigencias lógicas de un director de actores.

En resumen: Una comedia más

Andrés B. Pohrebny.

DIVAGACIONES DE UN JUBILADO

LA NOVIA

(Cuento corto)

Por José A. Mele

El pueblo de San Antonio se columbraba en un vallecito fértil y escondido, hasta donde llegaban, de cuando en cuando, los rumores de la ciudad lejana. Un caserío disperso aquí y allá, con callejas agrestes y umbrosas, apenas si hacían pensar en la realidad de un pueblo. La sombra de los aromos, que a la sazón embalsamaban al aire con sus flores amarillas, le daba al caserío como una especie de velo, bajo el cual adormecían sus siestas los comarcanos. Un poco más allá, apenas a unos pasos de la capilla, se desperezaba un arroyuelo de aguas límpidas y fugaces, que iba a perderse, como de contrabando, en la laguna "Las Tordas", rodeada de juncos enhiestos, que eran refugio de patos y garzas, compartido, a veces por muchachos casi aventureros en sus afanes de cacería. Arqueado sobre el arroyo, un puentecito rudimentario y antiguo, ponía en el paisaje una costra de madera y hierro.

La gente del lugar vivía como podía de sus tareas rurales, que no la enriquecía, pero, al menos, le daba para su subsistencia.

Eran pocos los mozos y las mozas en San Antonio. La precariedad de sus medios ponía en sus mentes y en sus corazones la ansiedad de la huida, y allá se iban, cuando les era posible, rumbo a la ciudad distante. Se quedaban aquellos que tascaban el freno de la impotencia o la falta de decisión.

Entre los que se habían quedado estaba Raimunda, una muchacha veinteañera, bonita y rozagante, que amaba cada rincón de su predio y lo sentía como propio. Trajinaba en la casa; movía los animales; sudaba en las cosechas; preparaba los chacinados, pero, sobre todo, soñaba. Toda ella era un sueño feliz, con imaginerías fantásticas y presentimientos de amor fecundo. Tenía un terco afán de amar y ser amada. Pero ese amor no lo encontraba allí, donde quizá estuviera en alguno de los pocos mocetones, escasos pero vacantes, que todas las mañanas solían requebrarla al verla pasar con las lecheras. No. Raimunda anhelaba otro hombre, inexistente en el medio y tal vez la sombra de su sueño. A tanto llegaba su rechazo que ya nadie en el pueblo se hacía ilusiones y, poco a poco, en un desesperanzado abandono, los muchachos se dieron por vencidos.

Esa mañana, olorosa de flores silvestres, Raimunda, después de sus tareas de costumbre, decidió ir hasta el puentecito a divagar un rato. Las aguas del arroyo, donde se hacían figuras disformes las sombras de los sauces, le parecieron más límpidas y su andar eterno hacia la laguna se le antojó como un símbolo de escape.

—Vos también querés irte, como si aquí no encontraras nada de tu gusto. Yo no me voy. Yo espero. Sé que algun día, por ese camino que atraviesa el puente, llegará el que presiento.

Sentada sobre el puente, con sus cabellos lacios y sueltos revueltos por la brisa; con los ojos fijos en la corriente y las manos cruzadas en una suerte de rezo, estuvo largo rato.

A media mañana, regresó a la casa. Al entrar en la cocina, su madre, entre rezongona y cariñosa, le dijo:

—Raimunda: ¿dónde te habías metido?. Hace rato que este joven ha llegado desde "Membrillar" y yo ya no sé qué comentarle. Viene para hablar con tu padre de un negocio..... ¡y tu padre tampoco está en la casa!.

Recién entonces Raimunda reparó en el desconocido. Era un hombre joven, alto, apuesto, varonil. Una sonrisa constante entreabría sus labios y le ponía en los ojos un brillo extraño. Lo miró de reojo; luego de frente y sintió una sensación rara en el pecho. Contestó a su madre:

—Fui hasta el puente.... ¡Está tan linda la mañana....!.

Luego vinieron las presentaciones.

—Me llamo Javier Ponce.

—Yo Raimunda Lagares.

No fue necesario más en ese instante.

Poco después llegó su padre y luego de los saludos, ambos hombres pasaron a una pieza vecina a hablar de sus negocios.

Raimunda estaba como en el aire. La impresión recibida enrojecía sus mejillas, la avergonzaba un poco, pero le ponía un extraño cosquilleo en la sangre. ¿Sería ése el hombre de sus sueños...?. ¿Acaso habría llegado la hora tan largamente presentida?.

Después de la charla con su padre, el hombre se disponía a despedirse pero la madre insistió en que almorzara con ellos, accediendo el mozo, más por la mirada, que rogaba de la muchacha que por su interés en compartir la mesa. Lo cierto es que se quedó. Habló un poco de él. Era comprador de hacienda y vivía en la capital. Solía salir al campo a hacer sus negocios pero siempre regresaba a la ciudad. Raimunda casi no habló. Estaba extasiada mirándolo y bebiendo sus palabras.

Cuando llegó el momento de la despedida, ella sintió que el apretón de manos del hombre la galvanizaba. El la miró profundamente y con voz acariciante le dijo:

—Espero que volvamos a vernos, Volveré el mes próximo.

Y volvió. Ese mes y todos los meses por mucho tiempo. Casi no hablaba de negocios. Su interés estaba en Raimunda y así se lo manifestó a su padre. Este la llamó y le dijo:

—Hija: este señor quiere visitar la casa como novio tuyo. ¿Vos qué decís?.

¿Y qué iba a decir ella que estaba locamente enamorada?.

Se hizo el noviazgo. El hombre parecía formal, serio, también enamorado. Hasta que se habló de matrimonio. Era la culminación de un sueño, el sueño de Raimunda, feliz y gozosa al ver que la realidad inclusive lo superaba.

Un día el hombre llegó con un vestido de novia y un ramo de azahares.

—Es mi obsequio de bodas— le dijo.

Ese día regresaba a la ciudad para ultimar algunos asuntos y volver para casarse. Salió de la casa acompañado por Raimunda en cuyos ojos brillaba una luz de felicidad plena. Se despidieron amorosamente. Javier enfiló su automóvil hacia el camino y, al llegar al puente, un reventón de un neumático delantero lo precipitó sobre los hierros del puente, cayendo al arroyo. Se habían producido dos muertes: la del hombre y la de los sueños de Raimunda.

No hubo consuelo para su dolor. Ella también estaba muerta, muerta irremediablemente aunque su corazón latiera.

Un día se vistió de novia. Se puso su corona de azahares y se dirigió al puente. Era el atardecer y nadie la vio pasar para detenerla.

A la mañana siguiente, sobre las aguas del arroyo, muy cerca de la laguna, una corona de azahares flotaba mansamente sobre las aguas y Raimunda se convertía en un relato comarcano.

El actor inglés Alan Bates y el bailarín George de la Peña asumen en la ficción las personalidades de Sergio de Diaghilev y Vaslav Nijinsky, respectivamente, en otra de las novedades interesantes conocidas el mes anterior. Con sutileza y delicado tratamiento el guinista Hugh Wheeler y el director Herbert Ross exponen la turbulenta relación entre el talentoso empresario y el genial bailarín.

(Viene de la Pág. 6)

LA YAPA

"No trabajes por dinero, ni tampoco por la fama. Hazlo para ser insuperable en lo que hagas. Lo que importa es la calidad de la obra, no el salario o el importe de tu factura.

"Y si eres bueno en lo que haces, ¡maldita sea si no te consta que puedes ser endiabladamente mejor! No debes nunca dejar de trabajar. Sólo hay destellos de perfección en el arte escénico y siempre son sorprendentes, pero la creación es un misterio y el resultado final sólo aceptable, si no ves la obra que está tras ella".

(Apreciación del actor y director teatral Alfredo Lunt formulada a Montgomery Clift en 1940, cuando Monty tenía 20 años, se afirmaba en los escenarios y todavía no había debutado en el cine).

Hasta la semana próxima

Andrés B. Pohrebny

Una mirada sobre Espigas



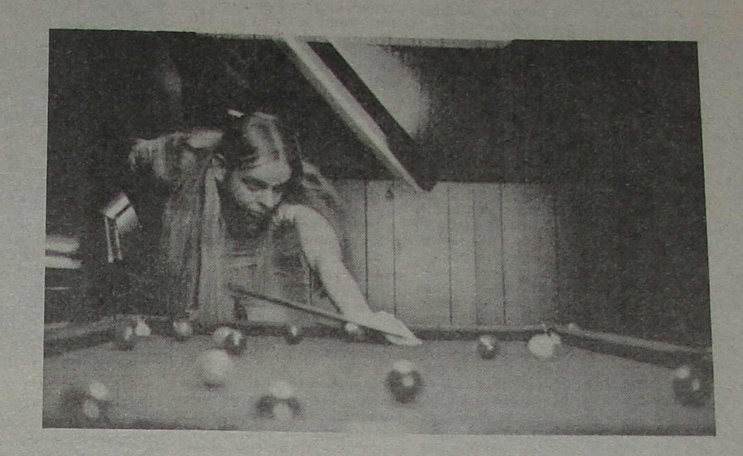
Un profundo y sincero amor a su terruño, más algunas inquietudes fotográficas no suficientemente incentivadas han hecho que, de un pedido formulado fervorosamente, PULSO disponga de un lugarcito para ilustrar gráficamente sobre algunos aspectos de la población de Espigas, una de las más alejadas de la cabecera de nuestro distrito, pero igualmente una de las que, de signo netamente ruralista, resultan más progresistas.

Damos paso así a las fotografías que nos hizo llegar el señor **Carlos Trapani**, fotógrafo aficionado, presentando en esta primera oportunidad una vista del caserío de la estancia "Las Casillas", de la Sucesión de don Ignacio Agustín Graciarena.

Estas construcciones ya centenarias han sido reformadas muchas veces a través de los años, pero todavía se muestran en sus muros las troneras tras las que se parapetaban los que debían defender vida y hacienda cuando el malón se hacía presente .

HISTORIAS MUSICALES

RICK WAKEMAN EN ARGENTINA



Tengo que admitir que antes de ir a ver a Wakeman estaba decidido a buscarle todos los defectos posibles al show. ¿Por qué? La razón se llama "1984".

Creo que, cuando Wakeman comenzó este disco estaba cansado de hacer obras de calidad que se malvendieron y encaró, por una vez, la producción de una aberración (quizá él no considere así a su obra "Rapsodias", pero...), con tal de poder vender como Flash Gordon (¿no es así muchachos de Queen?) o como son ¿sin excepción? todas las ¿obras? de Kiss. Pero, afortunadamente para nosotros, Wakeman fracasó porque, es un real genio y, aunque se lo proponga, nunca podrá hacer una obra tipo (¿Queen?), tipo desastre, claro. Y así logró hacer de "1984" un disco bueno, pero muy alejado de su producción anterior.

Ahora bien, "1984", la obra de George Orwell, en la que se supone se basan los temas, describe un futuro sombrío y angustiante, en el que las Ligas de Naciones están en un estado de guerra permanente, variando tan solo las combinaciones. Una de estas naciones está dominada por un dictador omnipotente, a quien llaman el Gran Hermano y, el protagonista, intenta recuperar su condición humana en una sociedad de opresión. Finalmente, fracasa y, tras un intenso lavado de cerebro, culmina adorando al Gran Hermano.

La interpretación musical que da a este argumento Wakeman, es sumamente extraña porque, para describir un futuro gris y siniestro, utiliza bases rítmicas cuasi "Disco" o "New Wave", que dan cualquier efecto menos el de algo sombrío. En consecuencia, "1984" resulta un disco claro y vibrante, casi un canto al optimismo, diríamos.

Por eso su disco más que "1984" debiera llamarse "Un futuro color de rosa", a no ser, claro, que Wakeman quiera expresar que la música Disco o New Wave es algo siniestro e inevitable para el Rock, como el futuro de "1984" lo es para la humanidad.

Bueno, por todo eso es que estaba en contra del recital pero, después de los primeros diez minutos quedé atrapado por Wakeman (o por el rock'n'roll, como diría Moris), porque el show fue perfecto, sin ninguna consesión y deslumbró a las 18000 personas que allí estábamos.

A las 21,15, con quince minutos de atraso respecto a lo estipulado, comenzó el show.

Al levantarse el cortinado, Rick y su grupo aparecieron de espaldas, cubiertos con capas negras y los sones de la "Obertura, parte I", comenzaron a hacerse sentir desde los baffles. Acompañaron a RW en esta ocasión Stephen Barnacle, en bajo; Anthony Fernández, en batería, Timothy Stone, en guitarra y Corine Mata Josias, en canto, una chica realmente bella que, además de cantar toca los timbales, baila y realiza otras funciones que no viene al caso enumerar.

A lo largo de dos horas y cuarenta minutos, el grupo hizo 22 temas, que abarcaban toda la trayectoria de Rick Wakeman como solista, no existiendo un sólo momento en que el show decayese, demostrando ser excelente, cuidadosamente preparado y, esto es muy importante, elaborado especialmente para nosotros, los argentinos, los cuales hemos sufrido la presentación de shows pre programados para otros públicos, como lo fue el de un grupo inglés que nos visitó en febrero ¿recuerdan?

Sin duda los puntos más altos del recital fueron "Ana Bolena" y "White Rock" el tema principal de la película homónima. En el bis RW nos sorprendió con una particular interpretación ¿o parodia? de un tango al cual el bájista y el guitarrista debieron "bailar", imitando a los primeros "compadritos".

El show tuvo muchas notas de humor, como cuando Wakeman aparece vestido a la manera de un caballero del siglo XVII y, los restantes miembros del grupo se arrodillan ante él.

Otra fue cuando el batero empieza su "solo" (que rompió todos los esquemas), Rick y de más abandonan el estrado para luego entrar y formar una ronda junto a los "plomos" del grupo.

Cuando salíamos, coincidimos todos en una cosa, nosotros veníamos a ver a Rick Wakeman y de él ya sabíamos lo que esperábamos. Y no nos decepcionó, pero aparte, nos mostró un grupo magnífico con una cantante que tiene un feeling impresionante, ya que, a pesar de la sombra siempre latente de Chaka Khan y Jon Anderson (los principales vocalistas de "1984"), supo imponer su presencia, aunque estaba un tanto desubicadita ella, cambiando su vestimenta en cada tema interpretado e insistiendo en sacudirse como un epiléptica cuando no cantaba, cosa que a ella le resultaba forzada a veces, como en "Viaje al centro de la tierra" o en las "Seis esposas de Enrique VIII". El guitarrista es muy aplomado y, cuando cantó, nos demostró que es poseedor de una muy buena voz. El bajista al principio estuvo un tanto fuera de contexto general ya que los demás instrumentos opacaban al suyo, pero al final realizó un magnífico contrapunto con los teclados de Wakeman. Decir algo de lo que hizo RW en sus veinte teclados, sería faltar a la verdad porque fue (y aquí peco) realmente excepcional. El que así no lo crea, bueno, me gustaría conocerlo o por lo menos su opinión.

Rodolfo Setau
Diego Vázquez

Reportaje exclusivo

Pablo Codevilla

En la mesa redonda de PULSO se habló de los "chetos" y de sus modismos, adoptados por la juventud con efectos diversos. Entonces, para dilucidar un poco la maraña de opiniones vertidas en torno del tema, nuestra publicación se puso en contacto con un "cheto", ficticio claro está, pero responsable en gran medida de la proyección nacional que los mismos tienen. Este es el diálogo mantenido por Roberto Candia y Luis Fittipaldi con el protagonista de dicho suceso.

PULSO: ¿Qué es un "cheto" para vos?.

Codevilla: Mirá, para nosotros, cuando arrancamos con el programa, era caracterizarlos a los pibes que están en una determinada esquina de Buenos Aires, en el barrio de La Recoleta, con las motos, desde el punto de vista divertido, sin llegar a ridiculizarlos. Como el sketch tuvo mucho éxito cada uno de los personajes fue tomando una actitud diferente a la inicial o sea, Willie era el que traía las cosas más piolas, yo el más atrasado y Silvia que traía las cosas de las mujeres, es decir, todas las "ondas chetas".

Yo no soy un "cheto", trabajo, y ellos, aparentemente, no lo hacen.

PULSO: ¿Quiénes son "chetos"?.

Codevilla: Son un sector de jóvenes que no estudian ni trabajan, es decir son mantenidos por los padres, por lo cual se tornan en grupo reducido, el cual no llega a formar una clase.

PULSO: ¿Por qué se los eligió para el programa?.

Codevilla: Comenzó siendo un sketch más dentro de **"Operación Ja Ja"**, producto de la mente de Sofovich, supongo, ya que él tiene una visión muy especial del éxito.

PULSO: El sketch ¿se basa en la realidad misma o en la imaginación de Sofovich o en ambas cosas?.

Codevilla: Se basa un poco en todo; un poco en la fantasía del autor, otro poco en la nuestra y mucho en la de los propios "chetos".

PULSO: Por lo que se deduce de tus palabras, no existe un movimiento de esta índole.

Codevilla: No, no existe un movimiento de ese tipo, es un momento, una etapa en la vida de determinado sector de la sociedad.

PULSO: Vienen a ser un poco lo que eran los "cajetillas" hace varios años.

Codevilla: Claro, pero ellos eran "cajetillas" de verdad y éstos son medio superficiales; "verseros".

PULSO: ¿Es necesaria la deformación del lenguaje?

Codevilla: No, para nada. Creemos que no.

PULSO: Sin embargo muchos jóvenes utilizan términos tales como "hi, manso"

Codevilla: No, no creo en eso porque nosotros lo sacamos de la calle y creo por eso no deformamos el lenguaje.

PULSO: Es decir que ustedes son conscientes de los efectos que producen.

Codevilla: Sí, claro, por supuesto.

PULSO: ¿Los chetos perdurarán?.

Codevilla: Mirá, cambiándoles los nombres es posible que hayan existido siempre, sino fijate en el tipo parado en la esquina sin hacer nada con la diferencia de que los "chetos", como ya te dije, son muy "verseros".

Supongo que están en todos lados, estoy seguro que si voy a dar una vuelta por Olavarría los voy a encontrar...

Entrevistaron: Roberto Candia
Luis Fittipaldi